

¡Ni cementerio ni basurero nuclear!

Autor: Antonio Adsuar Benavides, Ing. Industrial

No, ¡ni cementerio ni basurero nuclear! Mal empezamos si usamos términos peyorativos y tendenciosos. El acrónimo correcto es ATC, *Almacenamiento Temporal Centralizado* para residuos radiactivos de alta actividad.

Siempre que llega a la opinión pública un tema relacionado con la energía nuclear surge inevitablemente la polémica, por la desconfianza y/o el temor que, el desconocimiento de la tecnología provoca en el ciudadano medio, incentivado ello por la demagogia que algunos esgrimen al presentar las Centrales Nucleares como algo totalmente innecesario que, además, conlleva muy graves riesgos. Lo cierto es que son totalmente necesarias y que los riesgos están perfectamente contrarrestados con medidas eficaces y redundantes.

Como no podía ser de otra manera, la alarma social acompaña hoy al proyecto del ATC, pero para poder opinar debemos informarnos y considerar las cuestiones básicas: ¿Hace falta el ATC? ¿Es rentable? ¿Es seguro? ¿Cómo es? ¿Cuánto durará?

El ATC es totalmente necesario pues el combustible gastado (*waste fuel*) forma parte del ciclo del combustible y resulta 2,5 veces más barato centralizar su almacenamiento en un lugar que mantener un ATI (almacenamiento temporal Individual) en cada Central Nuclear y, desde luego, es más fiable y controlable no mantener los residuos dispersos.

En cuanto a la seguridad, además de estar convencidos de la madurez de la tecnología y de la alta cualificación de los Ingenieros españoles que trabajan en el sector, bastará con desplazarse, como han hecho expediciones de

personas interesadas en conocer la realidad y no las fantasías, a **Borssele** (Holanda) para visitar el ATC (HABOG en holandés) que va a servir de modelo al ATC español. Funciona desde 2.003 y se dice que “*es el lugar más seguro de Holanda*”, pues está calculado para soportar terremotos, tornados, atentados, impactos de aviones etc. con un sistema de refrigeración, por convección natural, que carece de equipos impulsores que puedan averiarse y en el que se han celebrado eventos culturales para demostrar su inocuidad. Está situado en el parque industrial, de Borssele, población de 22.000 habitantes de carácter turístico. Su alcalde, **Jaap Gelok** era contrario a la energía nuclear por razones “emocionales”, pero hoy está orgulloso del servicio prestado, de la seguridad del HABOG y de los puestos de trabajo conseguidos. ¡Ah! Y sin contraprestaciones millonarias para aceptar la instalación.

Será una construcción “temporal de larga duración”, de tipo modular, para albergar entre 60 y 100 años los residuos, encapsulados con revestimiento metálico y guardados en compartimentos estancos, con varias barreras seguras que evitan el escape de la radiactividad, para después pasar a un almacenamiento geológico excavado en una zona rocosa.

No parece razonable haber provocado una especie de “subasta” entre municipios, ni que se hagan ofertas desproporcionadas para lograr que se construya algo necesario y seguro. Es un exceso producido por la negativa y tendenciosa información facilitada por algunos y la desinformación de muchos. El asunto debería ser tratado con menos histeria y más objetividad como se ha hecho en otros países europeos, porque la energía nuclear

posee una tecnología perfectamente consolidada.

Y, no queriendo dejar de citar otros factores potencialmente negativos, tenemos los frecuentes transportes al ATC y la muy larga duración del almacenamiento definitivo. De nuevo tenemos que confiar en la tecnología actual y futura, que ofrece garantías razonables.

En resumen, los Ingenieros Industriales debemos pronunciamos a favor del ATC, considerada la necesidad de las centrales nucleares y dado que es una instalación imprescindible, técnica y ambientalmente segura y que funciona ya sin problema alguno en Europa. Con enormes retos para la Ingeniería, sí, pero superados unos y superables otros.

Solo nos resta esperar que el emplazamiento elegido sea el técnicamente más idóneo, confiando en el *Consejo de Seguridad Nuclear* y en *Enresa* y no respondiendo en absoluto a veleidades políticas. Por último, felicitar a la población que consiga albergarlo porque mejorará su nivel económico y laboral, sin riesgos y beneficiándose del *Centro Tecnológico de I+C* que acompañará al ATC.

